

El Uso de las TIC como una Herramienta de Enseñanza y Aprendizaje

Dr. José Manuel Hernández Franco¹, Dra. María Guadalupe Gamas Ocaña¹ Dra.
María Belén Torres Mayo¹.

¹ Escuela “Rosario María Gutiérrez Eskildsen” Licenciatura en Educación Primaria,
Cda. Ignacio Gutiérrez S/N, Col. Gil y Saénz. Villahermosa, Tabasco, México.
jmanufranco35@gmail.com

Resumen. En la Escuela “Rosario María Gutiérrez Eskildsen”, Licenciatura en Educación Primaria, ubicada en Villahermosa, Tabasco, México, se ha llevado a cabo algún tipo de seguimiento y evaluación a las generaciones del Plan de estudio 2012. La indagación ha considerado a seis dimensiones de la práctica profesional docente, cada una con sus respectivos indicadores, pero en esta ocasión sólo se hace referencia a una de ellas denominada: “Utilización de medios de enseñanza” dentro de la cual se consideró el uso y empleo de los recursos didácticos y de las TIC.

Por otra parte, se aplicó una encuesta a los egresados de la segunda generación, para conocer el grado de satisfacción que se llevan en relación al proceso de formación, donde se consideran aspectos relacionados con las TIC. Actualmente se está trabajando con la cuarta generación valorando y atendiendo sus necesidades formativas relativas a las tecnologías aplicadas a la educación.

Palabras clave: TIC, Seguimiento, Evaluación, Habilidades Digitales, Prácticas Profesionales, Competencias.

1. Introducción.

La formación del profesor en los tiempos actuales es uno de los temas con mayor relevancia, además forma parte del discurso de las reformas educativas mundiales, es por esto que las competencias genéricas que debe tener todo egresado de las escuelas normales es la de emplear las Tecnologías de la Información y la Comunicación, aplicando sus habilidades digitales en diversos contextos, usando de manera crítica y segura las TIC, además de participar en comunidades de trabajo y redes de colaboración a distancia.

Antecedentes.

En una sociedad del conocimiento, el uso de la tecnología educativa se hace requisito indispensable y más aún cuando se pretende que el alumno construya su propio conocimiento. A ello obedece la necesidad de que los normalistas incursionen en este mundo tecnológico, Herrera (2015) [1], menciona que:

“Como parte de esta tendencia creativa se presenta el libro Háblame de TIC. Tecnología digital en la educación superior, coordinado por Alberto Ramírez Martinell y Miguel Ángel Casillas, que plantea una serie de consideraciones en torno al uso de las TIC en la educación superior, sobre el papel desempeñado por los profesores en la integración de estas tecnologías en la práctica docente, así como de las implicaciones para los estudiantes respecto de su utilización, reflexiona sobre el impacto ambiental que tienen estas tecnologías y del empoderamiento que pueden dar a diversos sectores sociales”.

Planteamiento del problema.

Se observa que los alumnos de la Licenciatura en Educación Primaria de la Escuela “Rosario María Gutiérrez Eskildsen” del Estado de Tabasco, evaden frecuentemente el uso de las TIC en su proceso formativo.

Es altamente preocupante porque desde el primer semestre los estudiantes normalistas analizaron la importancia del empleo de las TIC en el curso: Las TIC en la educación, ubicado en el Trayecto formativo: Lengua adicional y Tecnologías de la Información y la Comunicación, en segundo semestre, el curso se llamó: La Tecnología Informática Aplicada a los Centros Escolares; por lo que continuaron fortaleciendo la capacidad de implementar las herramientas digitales para la educación en el aula. Pero... ¿Qué ocurrió para que no se materialicen estos conocimientos en las prácticas docentes?

Supuesto hipotético de la investigación.

A mayor uso y aplicación de las TIC, durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, mayor será el logro de las competencias profesionales del perfil de egreso de los alumnos en la Licenciatura en Educación Primaria.

Objetivo general.

Contribuir en la Integración de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje para alcanzar las competencias genéricas y profesionales que exige el perfil de egreso de la Licenciatura en Educación Primaria.

2. Marco teórico referencial.

2.1 Contextualización y temática a abordar.

A raíz de que México entró a formar parte de la globalización, sobre todo al suscribir un tratado de libre comercio entre EEUU y Canadá, se ha visto en la necesidad de replantear y revisar sus diversos esquemas de funcionamiento, en donde, lo que más resalta, es la obsolescencia de su sistema educativo.

Durante muchos años la formación de los docentes le correspondió a una institución que al paso de los años dejó de ser operativa, debido a la diversidad intercultural que la globalización ha propiciado. La dinámica de los cambios ha rebasado con mucho al sistema educativo, sobre todo impulsado por el uso de las TIC, al estar inmerso en este mundo, la realidad cotidiana de nuestras carencias y limitaciones son evidentes, sobre todo en lo que respecta al papel del docente frente a esta demanda tecnológica y que rompe con la postura que durante casi todo el Siglo XX, el sistema normalista se vio como un simple trasmisor de conocimientos y al alumno como receptor pasivo.

Fue en 1984 cuando las Escuelas Normales, gracias al modelo educativo propuesto por el Secretario de Educación Pública, Lic. Jesús Reyes Heróles, cambian de escenario al ser elevadas al rango de Licenciatura, Se inicia entonces la profesionalización de la Educación Normal en México, en ese sentido las Escuelas Normales se constituyen como instituciones de Educación Superior, de tal manera que se formará un nuevo tipo de profesional, analítico crítico y reflexivo que respondiera a las exigencias del momento educativo mundial, el problema fue que los docentes formadores no contaban con formación teórica y metodológica para formar en el campo de la investigación educativa, ni mucho menos se planteó el uso de las TIC.

Como nos menciona Pacheco (2014) [2] fue hasta 1997, cuando su plan de estudios acentuó la formación en la enseñanza, con el desarrollo gradual de las competencias didácticas; dentro del marco de la socialización del futuro docente en las escuelas de práctica, atendiendo las recomendaciones de la OCDE (1997) y la UNESCO, citada por Delors (1996) [3], donde plantea los cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a Ser, pero ante lo que implicaba las recomendaciones no fue suficiente para que los alumnos en formación contaran con los elementos para estar a la vanguardia del uso de las TIC.

En la reforma curricular del Plan de Estudios de Educación Normal Licenciatura En Educación Primaria 2012 (SEP, 2012) [4], se replanteó el desarrollo de competencias genéricas y profesionales acorde al desarrollo científico y tecnológico, siendo la competencia genérica emplear las TIC y la profesional consiste en usarlas como herramienta de enseñanza aprendizaje. (DGESPE, 2013) [5] A pesar de este replanteamiento, no se ha logrado verificar en su totalidad la viabilidad y eficacia del plan 2012, en este documento se presentan algunos resultados preliminares en relación al uso de las TIC.

4. Problema.

En el contexto de todos estos cambios interculturales e institucionales, los alumnos normalistas viven al ritmo del futuro. Sin embargo, las Instituciones formadoras de

docentes continúan operando con paradigmas del pasado, sin asumir los roles de agentes de la innovación al uso de las TIC así como también de la interculturalidad, de la formación de nuevos ciudadanos “competentes” para resolver problemas de su vida diaria y de su contexto social y profesional.

5. Metodología.

Procedimiento.

El presente estudio se ejecutó con el método no experimental también llamada Investigación ex post facto, Hernández, Fernández & Baptista (1991) [6], señalan: que la Investigación no experimental es “aquella que se realiza sin manipular deliberadamente variables... Lo que hacemos en la investigación no experimental es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural para después analizarlos” (p.205).

Instrumentos.

Para obtener los datos del contenido del estudio se diseñaron: las guías de observación de la primera generación y otra para la cuarta generación; encuesta para valorar la apreciación de atención a la cuarta generación.

Con base en lo anterior se presentan en la figura 1 los resultados de la primera generación dentro del trayecto formativo de prácticas profesionales, durante los semestres de 6°, 7° y 8°.

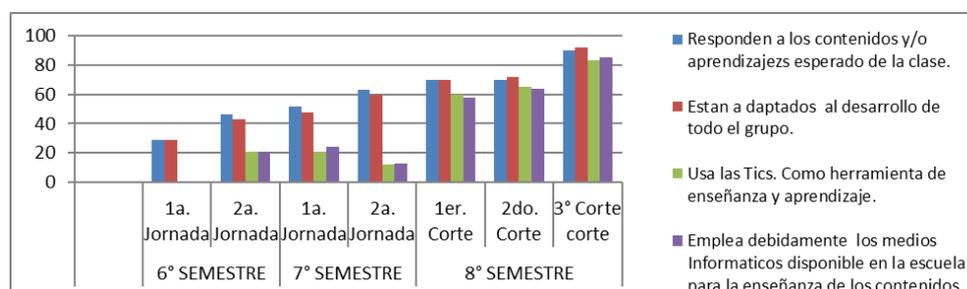


Fig. 1. Como se logra observar en la figura, se atendieron cuatro indicadores cuyos resultados van en sentido ascendente en cada uno de los semestres evaluados.

Los resultados más críticos se encuentran en el 6° semestre, puesto que no hay indicadores que alcancen el 50% de logro y peor aún el hecho de que ningún normalista empleó las TIC como herramienta de enseñanza y aprendizaje durante la primera jornada, aunque en la segunda, este mismo aspecto logra obtener un avance del 20%.

La malla curricular del Plan de estudios referido de la SEP (2012) [7], contempla El trayecto Lengua adicional y Tecnologías de la información y la comunicación, el cual se compone de siete cursos que integran actividades de docencia de tipo teórico-práctico. En primer semestre tiene como objetivo:

“Mejorar la práctica pedagógica de los docentes mediante la generación de acciones que favorezcan el desarrollo de competencias en el ámbito de las TIC, incluyendo las

relativas a la utilización de herramientas y contenidos digitales diversos; la búsqueda, gestión y adquisición de conocimientos en los distintos campos de conocimiento, así como la creación de nuevos ambientes y experiencias educativas con base en los recursos tecnológicos; todo ello desde una perspectiva crítica y considerando la transversalidad de las tecnologías” (DGESPE 2013, pág. 5) [8].

Es importante reconocer que desde el primer semestre los estudiantes normalistas analizaron la importancia del empleo de las TIC y en segundo semestre, continuaron fortaleciendo la capacidad de implementar las herramientas digitales para la educación en el aula, adaptándolas al contexto o ambiente educativo. Sin embargo, ésta se ve seriamente afectada en las prácticas profesionales de 6to y 7mo semestres, recuperándose los resultados en el 8vo. Semestre.

Hay que destacar que al término de cada jornada de prácticas o de los cortes de evaluación, se iban haciendo análisis, reflexiones y talleres donde se abordaron estrategias que permitieran solventar o atender las áreas de oportunidades que requerían atención urgente como fue el caso de las TIC y otros temas no menos importantes.

Aun cuando la mejora fue siendo cada vez mejor, esta primera generación no fue capaz de crear y gestionar comunidades virtuales para el aprendizaje que brindarán soporte a la clase presencial mientras se fomentara el trabajo colaborativo en línea, a través de múltiples actividades, ante esta situación los jóvenes normalistas argumentaban que en las escuelas no había internet que les facilitara la realización de esta competencia. Por lo que sólo se concretaban a hacer cuanto estaba al alcance.

Las mayores afectaciones que se vieron reflejadas fueron la falta de implementación de las TIC para la solución de problemas, la toma de decisiones en el contexto escolar, el desarrollo de proyectos para ayudar a los educandos a ser más productivos y la falta de los entornos de aprendizaje. Todo en el sentido que faltó enriquecer el aprendizaje significativo y colaborativo de niñas y niños.

A continuación, se presentan los datos obtenidos en la cuarta generación del Plan de estudios 2012, el seguimiento se llevó a cabo en el 4° semestre, mismo que contempla dos jornadas de prácticas lo que hacen un total de cuatro semanas; resulta interesante que durante la primera jornada el 14% de los normalistas sí incluyeron el uso de las TIC en sus prácticas docentes, pero de este porcentaje el 86% lo lleva a cabo de manera adecuada y conducente al logro de los aprendizajes.

Como es normal que suceda, al término de la primera jornada de prácticas, se hizo el análisis y reflexiones correspondientes, así como se insistió en la retroalimentación del uso correcto y oportuno de las TIC durante el proceso de aprendizaje de los educandos y como medio para fortalecer el trabajo colaborativo en el aula, dichos resultados son expuestos en la siguiente tabla.

Tabla 1. En la tabla se muestran los porcentajes de uso de las TIC en las jornadas de prácticas profesionales.

INCLUSIÓN DE RECURSOS 4ta. GENERACIÓN PLAN 2012 (4° semestre)		
INDICADORES	1ra JORNADA	2da JORNADA
Inclusión de las TIC.	14%	75%
Uso adecuado de las TIC. conducentes con el logro de los aprendizajes	86%	100%

En la tabla anterior se logra apreciar que los normalistas mejoraron sus prácticas docentes durante la segunda jornada, ya que el 75% de ellos decidió incluir a las TIC, el 100% de éstos lo hizo de manera adecuada y conducente para el logro de los aprendizajes. Sin embargo, los practicantes externaron que, para un mejor uso de las Tecnologías de la Información, hace falta que las escuelas primarias estén dotadas con equipo de cómputo, proyectores e internet.

Lo que, si no se dejó ver, es que se crearán o utilizarán comunidades virtuales educativas con los educandos, aunque en algún momento, los practicantes de 5° y 6° lo intentaron. Pero no pudieron avanzar mucho porque el internet de México conectado tiene irregularidades, por lo que finalmente solo se quedó en un buen intento.

Se aplicó la encuesta de salida al 84% de alumnos de la segunda generación de egresados, con la intención de valorar el grado de satisfacción que se llevan en razón de su proceso de formación, bajo los rubros enfocados al uso, desempeño y empleo de las TIC.

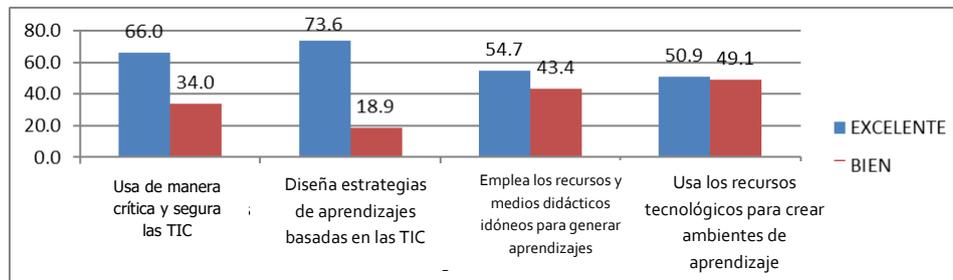


Figura 2. La figura 2, presenta las derivaciones de los indicadores que tienen que ver con el uso de las TIC.

El 66% de los encuestados aceptaron haber empleado las TIC durante sus prácticas de manera excelente, siendo críticos ante el uso de las mismas, mientras que el 34% expresó que lo hace bien. El 76.6% de los egresados de esta generación dice que diseña excelentemente las estrategias de aprendizaje basada en las TIC, mientras que el 18.9% considera que lo hace bien.

En cuanto al uso y empleo de recursos y medios didácticos idóneos para generar aprendizajes, esta segunda generación dice que logró hacerlo excelentemente bien el

54%, mientras que el 43.4 asegura que los usa bien. El último indicador se corresponde con el uso de los recursos tecnológicos para crear ambientes de aprendizajes, mismo que se encuentra proporcionalmente con el 50% entre la excelencia y en término bien.

6. Conclusiones.

Los resultados anteriores indican que sin duda hemos avanzado en la orientación, capacitación y seguimiento al uso de las TIC desde diferentes ámbitos, primero por parte del curso referido a las tecnologías y por otro al trayecto de prácticas profesionales. Al respecto de este planteamiento, se debe continuar avanzando en aspectos cualitativos para rebasar los elementos puramente cuantitativos que son la base de la evaluación académica. Para ello el trabajo colegiado debe jugar un papel más propositivo en función de encontrar nuevos modelos de oferta educativa, donde predomine el uso del currículum abierto, de la flexibilidad, de la innovación, donde quede superado el proceso de la formación “cerrada” y “rígida” que ha demostrado su inoperancia. Es ahí donde en equipo, los formadores de docentes deben llevar a cabo su propia “investigación-acción” para identificar problemas y buscar soluciones, para lograr que los alumnos no sólo obtengan conocimientos, sino que tengan la capacidad de actuar adecuadamente en la vida personal y social. (Brunner, 2000) [9].

Dentro de las dificultades encontradas para la aplicación de las TIC en el proceso de enseñanza y aprendizaje, se pueden mencionar que existe bajo nivel de preparación de los docentes en la utilización de las tecnologías y del material informático disponible, además hay resistencia de parte de los docentes formadores para la incorporación de las TIC durante la conducción de sus cursos.

Referencias.

1. Herrera, A. M. (2015). Una Mirada reflexiva sobre las TIC en Educación Superior. Revista Electrónica de Investigación Educativa 17 (1), pp. 1-4. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15532949011>. Publicado online.
2. Pacheco, L. (2014). Las reformas educativas en la educación normal de los últimos años y su impacto en la formación de profesores de educación primaria. Línea temática: 1. El nuevo modelo de formación docente.
3. Delors, J. (1996). Los cuatro pilares de la educación. La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid, España: Santillana/UNESCO. pp. 91-103.
4. SEP (2012). Plan de Estudios de la Licenciatura de Educación Primaria (plan 2012). México: SEP.
5. Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación. de: http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/rc/programas/lepri/las_tic_en_la_educacion_lepri.pdf (Consultado el 10 de Agosto de 2017).
6. Hernández, R.; Fernández, C. & Baptista, P. (1991). Metodología de la Investigación, México, Mc Graw-Hill.
7. SEP (2012). Plan de estudios 2012. Licenciatura en Educación Primaria. Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académicos de las Escuelas Normales. México: SEP.
8. Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/rc/programas/lepri/las_tic_en_la_educacion_lepri.pdf (Consultado el 30 de Agosto de 2017).
9. Brunner, J. (2000). Educación: escenarios de Futuro. Nuevas tecnologías y sociedad de la información. Santiago de Chile: PREAL, Documentos No.16.